El Prometeo, símbolo emblemático de sacrificio y libertad UTP.



Prometeo, protector de la civilización humana y la tierra

El Prometeo Encadenado es una obra escultórica en cemento y bronce del escultor y escritor antioqueño Rodrigo Arenas Betancourt (Fredonia, octubre 23 de 1919 - 1995). Reconocido por su obra monumentalista en la que se plasma su afán por resaltar las epopeyas del pueblo colombiano y los personajes que han formado la cultura de la nación.

Arenas Betancourt dedicó su vida a trabajar monumentales esculturas. Muchas de ellas son puntos de referencia e identidad de grandes ciudades en países como Colombia y México; estas esculturas han sido ubicadas en plazas, parques, pueblos y universidades.

Una de sus obras es "El Prometeo Encadenado" se encuentra en la plazoleta principal de la Universidad Tecnológica de Pereira convertida en uno de sus emblemas Institucionales. Representada por una figura humana en posición horizontal como símbolo de la libertad. Sus pies y manos rígidas y terminadas en punta, el vientre de esta escultura está abierto, la cabeza sin rostro con la parte posterior ovalada y en medio de sus brazos lleva dos estrellas de diferentes tamaños.

El Prometeo Encadenado fue donado a la Universidad Tecnológica de Pereira por la familia Mejía Marulanda en **Homenaje al ex profesor de Ingeniería Eléctrica de la Institución**, hoy es constituido como un emblema de la Universidad.



En la mitología Griega el Prometeo era considerado el protector de la civilización humana y de la tierra; fue un gran benefactor de la humanidad. Urdió un primer engaño contra Zeus al realizar el sacrificio de un gran buey que dividió en dos partes, en una de ellas puso la piel, la carne y las vísceras ocultándolas en el vientre del buey y en la otra puso los huesos pero los cubrió de grasa.

Dejó elegir a Zeus la parte que comerían los dioses, Zeus eligió la capa de grasa y se llenó de rabia cuando vio que en realidad había escogido los huesos. Indignado por este engaño, Zeus privó a los hombres del fuego. Prometeo decidió robarlo y de esta forma la humanidad pudo calentarse.

Para vengarse por esta segunda ofensa, Zeus ordenó a Hefesto que hiciese una mujer de arcilla llamada pandora. Zeus le dio vida y la envió a Epimeteo el hermano de Prometeo, en cuya casa se encontraba un baúl que contenía todas las desgracias (plagas, dolor, pobreza,



Escultura Prometeo Encadenado Rodrigo Arenas Batancourt

crimen) con las que Zeus quería castigar a la humanidad. Epimeteo se casó con ella para aplacar la ira de Zeus por haberle rechazado

humanidad. Epimeteo se casó con ella para aplacar la ira de Zeus por haberle rechazado una primera vez a causa de las advertencias de su hermano para que no aceptase ningún regalo de los dioses y quien en castigo sería encadenado. Pandora terminaría abriendo el ánfora tal y como Zeus había previsto.

Tras vengarse así de la humanidad, Zeus se vengó también de Prometeo e hizo que le llevaran al Cáucaso donde fue encadenado a una roca. Zeus envió un águila para que se comiera el hígado de Prometeo. Siendo este inmortal, su hígado volvía a crecerle cada noche y el águila volvía a comérselo cada día. Este castigo duraría para siempre. Los gritos desgarradores de Prometeo Encadenado despertaban la misericordia de quienes se acercaban a él, pero nadie era capaz de liberarlo ni de aliviar su gran sufrimiento.

El único que fue capaz de detener el sufrimiento fue Hércules, quien al pasar por el lugar y ver la agonía del Prometeo Encadenado logró matar de un flechazo el águila depredadora. Prometeo fue así liberado, aunque debía llevar con él un anillo unido a un trozo de roco a la que fue encadenado.

El legado que quedó fue la historia de quien por amor a la humanidad fue capaz de desafiar el poder de los dioses y afrontar el castigo que le impusieron.

Por esto la escultura del Prometeo Encadenado representa la tenacidad de almas libres, grandes, abiertas y luchadoras con honor de razas fuertes y altivas talladas en bronces para la libertad.

¡Vive la UTP!

